

CO. API
CAP: 3
DOC: 742
FOL: 2

Ríos de Lamperg, Blanco de los
Madrid, 30, septiembre 1926.

796¹

Queridísima Argética: No crea H. que mi silencio significa olvido, H. sabe que eso no es posible: fue que cuando después de uno de mis ataques gripales - he padecido tres - me disponía a escribirle, supe por Mercedes Gaitois que iba H. a Panamá, y no sabiendo su dirección allí, ni el tiempo de su permanencia en aquella República, aplazé mi carta, que después se fue retrasando por mi falta de salud y energías, agotadas por el terrible calor de este verano, que en estas habitaciones bajo la azotea asfaltada era insuportable y me producía tales sudores y angustias que no me permitía en absoluto escribir. Hoy que empezamos a respirar, me apresuro a reanudar mi diálogo con mi amiga predilecta.

Ante todo envío a H. mi más efusiva felicitación por sus grandes éxitos en Panamá y al volver al Perú, pues H. sabe que me alegra y enorgullece como propio, ya que en H. siento triunfar algo muy mío: el sexo, el espíritu de la raza y mis augurios de gloria para H.

Ayer llegó a mis manos su novela "Fuegos de la Patria vieja," en

cuyo primer capitulo se llamó Raza Española, y cuya lectura me tiene hechada, y hoy me envia la Editorial Espana Calpe: "¡No de tantos!" quisiere que mi carta te llevase a H. mis impresiones de ambas lecturas, pero no puedo retardar más el escribirle y le anticipo mis aplausos más entusiastas, es perando hablarte de los dos novelas en proxima revista. Con cuanto júbilo veo crecer su obra y su renombre por España y por América! No en vano verá yo en H. la personificación de mis ideales de Unión y de Triunfo para la raza! y la verdad, me siento un poquito orgulloso de haber cooperado a que España le rindiere el debido homenaje que el Perú le repudiado solemnemente.

Después de su estancia entre nosotros no dudas que H. se siente más hija de la Madre Patria; y la Madre Patria que por H. ama más al Perú... se siente ahora privada de una hija que ya tenía como suya. Todos los amigos de los miércoles me preguntan: "¿No volverá Angélica?" y yo les contesto muy remoltonadamente: "Si, vendrá para la Exposición de Sevilla... Podremos esperarlo así!" (Aquí entre paréntesis, le dije a H. que he tenido tan gravísimo disgusto con la ingratitude de Sevilla p. con Arnibal González, el arquitecto creador de los palacios de maravilla de la Exposición, y de los industriales sevillanos que cooperaron a un palacio, que me he retirado en absoluto de cuanto se relaciona con la Exposición)

Pero... restará la efusión española para decir a H. cuánto disgusto me produjo - un prodigio a todos - el accidente de la caída de H. en la acaquia ocasionándole lesiones que reclaman intervención quirúrgica. Valgame Dios que malos ratos habrán H's pasado con ello! Lo siento al par del alma, pero confío en que cuando esta carta llegue a Miraflores ya estará H. curada, restablecida

y entregada de nuevo a sus fructuosísimas tareas literarias

Hoy 3 de octubre - La vida de nuestro amigo D. Juan Cebrian interrumpe esta carta que no pude reanudar hasta hoy, y celebro, en parte, la interrupcion que me ha permitido acabar la lectura de sus "Cuadros de la Patria Vieja" por la que envio a H. mis aplausos mas entusiasta con un cariñosísimo abrazo. Su novela de H. tan bella como uno de sus "Episodios" galdorianos, perpetua en persona los que tienen conciencia y alcance simbolicos los hechos de la independencia hispanoamericana que fueron lo que es su novela, un drama de familia, y con ser esa, como todas las emancipaciones filiales, dolorosa al corazon materno, usted encarna la parte de España en personalidad tan hidalga como la de D. Rodrigo de Hilaria (apellido de mi abuelo materno) que al mas enemigo de España se le muestra respetable y simpática, y otro tanto ocurre con los vencedores de la independencia americana y con los convites de la vencedora a los vencidos en que se perpetua el gesto hidalgo del triunfador de Breda y se evidencia el heroico ataricismo hispano. Es tan bella como la contextura moral de los personajes, es la factura de la novela y su noble y jugosa prosa hispana, con limpio y bondoso sello peruano, y con sabor local tan intenso como el habla de la Chomba. En fin que por algo la llaman a H. Princesa heredera de la Letra del Perú y H. lo acredita triunfalmente.

Aun no lei "Uno de tantos" pero ya le anticipo otros mil aplausos y maravillas.

Muchos con quien contar a H. pero se hace tarde y no quiero
perder hoy tampoco el correo. Solo le diré que el Gobierno a concedido
a Raza Española - mucho ha hecho p. lo cual la actividad de Carmen
Zoucardini - la subvención de 10.000 ptes anuales, y el Banco de España
le da 6.000 ptes: esto me anima a trabajar con nuevos bríos y hacer
que nuestra Revista se extienda por nuestra América. Mucho con-
fío en el auxilio de los amigos que el de usted sobre todas.

Mándame colaboración suya y ayúdeme a mi obra!

Con mil cariñosos afectos a sus hermanos envío a H. un gran
abrazo de su entrañable amiga y entusiasta admiradora

Blanca